



La presidenta del PNV de Bizkaia, Itxaso Atutxa, posa frente a uno de los cuadros que hay en Sabin Etxea. **YVONNE ITURGAIZ**

«La ley es restrictiva e impide atraer talento a la política, es un problema para la democracia»

Itxaso Atutxa Presidenta del Bizkai buru batzar del PNV

«Si este Gobierno cae, PP y Vox podrían tener mayoría y eso no traería estabilidad ni en Euzkadi ni en el Estado», justifica

OLATZ BARRIUÑO



Itxaso Atutxa desembarcó en la primera línea política, hace ya diez años, proveniente del sector audiovisual. De productora de programas pasó a ser la primera mujer presidenta del Bizkai buru batzar del PNV y quizás por eso proclama en público «lo que todos admiten en privado»: que no solo no existen, a su entender, las puertas giratorias sino que la ley que regula el regreso de los cargos públicos a la actividad privada se ha convertido en «un problema para el

sistema democrático».

– Como socios de Sánchez, ¿qué cara se les queda tras el festival de descalificaciones entre PSOE y Podemos de esta semana?

– Me gustaría decir que nada nuevo, pero lo de esta semana en el Congreso ha sido muy duro, especialmente de Podemos hacia el PSOE. Si yo formase parte de ese Gobierno, tendría unas palabras en privado con mis socios. Aun así, ambos necesitan llegar al final de la legislatura.

– ¿Es viable un Gobierno en estas condiciones?

– Creo que sí. El día a día se sigue gestionando y se siguen sacando leyes adelante. Queda muy poquita legislatura, así que, aun siendo grave, lo pueden solventar. Nadie se la puede jugar. Y además es bueno que la legislatura se acabe con normalidad y nada de esto interfiera en el 28-M.

– ¿Le pasará factura al PNV en las urnas sostener a un Ejecutivo que ha hecho del ruido su seña de identidad?

– El ruido en España lo ha provo-

cado, más que el Gobierno, la oposición. Es verdad que al Ejecutivo le cuesta dar imagen de unidad. Pero el PP, antes con Casado y ahora con Feijóo, está en una permanente transición, buscando la confrontación con Sánchez. Y Vox se ha vuelto a hacer fuerte. – Desde el Gobierno también le echan algún cable, como el vídeo de ‘Pam’ de los cánticos sobre Abascal.

– El vídeo es terrible y es terrible que lo cuelgue. No es la primera vez que esta mujer incurre en este tipo de ‘anécdotas’ impropias de una secretaria de Estado. No todo vale en nombre la supuesta modernidad y de esa otra forma de hacer política. No sé si Podemos se termina de creer que es un partido de gobierno.

– Que el PNV y el PP hayan salvado la ley del ‘sólo sí es sí’, ¿tiene alguna lectura?

– El PP no cree ni en el consentimiento ni en la unificación de los delitos. Creo que lo han hecho más porque vieron una oportunidad de erosionar al Gobierno. En nues-

tro caso, seguimos creyendo que la ley tenía razón de ser, pero cuando se detecta un error lo mejor es subsanarlo cuanto antes. No entendemos el empecinamiento del Ministerio de Igualdad.

– ¿Lo honesto no sería pedir perdón por haber apoyado una norma que ha facilitado más de 700 rebajas de condena a agresores sexuales, como hizo Ana Oramas, de Coalición Canaria?

– Lo que tenemos que hacer quienes votamos a favor es reconocer que la consecuencia ha sido ésta, no solo porque la ley no lo acotaba más, sino también porque la interpretación de los jueces ha sido la que ha sido. A partir de ahí, cuanto antes lo solucionemos, mejor.

– Con este panorama, ¿hay mimbres para seguir apoyando a un hipotético Gobierno de PSOE y Podemos cuatro años más, como ya han adelantado que harán?

– Volveremos a sentarnos para ver qué acuerdos conseguimos para la próxima legislatura. En Presupuestos, el cumplimiento está siendo bastante elevado, por encima del 70%. Hemos conseguido el punto tercero del acuer-

do de investidura, la transferencia de Tráfico a Navarra...

– Perdone, pero ese acuerdo lo alcanzó Sánchez con Bildu. Al PNV se lo prometió antes pero nunca lo cumplió. ¿Se sienten maltratados?

– El que se lo tiene que hacer mirar es Sánchez, que no sé cuantas veces paga un acuerdo que ya tenía. Lo consigue nuestro grupo en Madrid cuando Barkos era presidenta. ¿Que luego lo ha vuelto a meter en otra negociación? Lo importante es que Navarra tiene la transferencia.

– Las que negocian directamente con ustedes, como Cercanías, avanzan a ritmo caribeño.

– En el Caribe lo hacen más rápido. Está el PSOE o el PP, en España el ritmo de las transferencias es directamente proporcional a la necesidad numérica que tengan en cada momento.

– O sea, que seguirían apoyando a Sánchez.

– Si la alternativa es un Gobierno de PP y Vox, ahí no vamos a estar. Lo podemos decir 100.000 veces y 100.000 lo cumpliremos.

– Casi tumban la ley de Bienestar Animal, con ‘copyright’ de Po-

demos. ¿Fue un toque de atención?

– Para extender algunos avances sociales se intenta coartar la capacidad legislativa de Euskadi y Navarra. Nos gustaría un poquito más de ayuda, también por parte de Bildu, que en esto no se suele preocupar mucho e incluso vota con PSOE y Podemos contra la capacidad competencial vasca. Piden nuevos estatutos y una nueva relación con el Estado pero donde ya hay una competencia asumida no defienden la singularidad vasca.

– ¿Le sale rentable al PNV apoyar a este Gobierno?

– Nosotros cumplimos los acuerdos que firmamos, eso para empezar. Y a nivel general es importante contribuir a la estabilidad. Si este Gobierno cae existe la posibilidad cierta de que PP y Vox tengan mayoría. Y no sé yo si eso traería ya no a Euskadi, sino al Estado, mayor estabilidad. Y no sé si a Euskadi le iría mejor o peor.

– ¿Está peor el movimiento feminista tras este 8-M?

– En Bilbao conseguimos que la manifestación fuera unitaria. En Madrid hemos visto algo terrible porque ha habido hasta insultos. Si el feminismo aboga por la fuerza que nos da ser colectivo, es difícil entender que se estén ideologizando tanto los debates. Me duele muchísimo que haya división porque una de las grandezas de los últimos años ha sido aglutinar a tantas mujeres de tantas procedencias diferentes.

– ¿Es una buena medida obligar por ley a las empresas cotizadas a incorporar un 40% de mujeres en los consejos?

– Hay que ir habilitando fórmulas para que lo que ya se da en la vida pública e institucional pueda ir dándose también en el ámbito privado. Tenemos que estar en los centros de decisión. Pueden parecer normas muy duras e impositivas, soy consciente de las dificultades, pero sólo cuando se ha legislado en ese sentido se ha podido dar un vuelco.

– ¿Han corregido con la incorporación de mujeres como cabezas de lista la percepción del PNV como un partido masculinizado?

– Se tiene que seguir trabajando cada día. Para nosotros lo duro es que, habiendo tenido una línea

política absolutamente comprometida, después la foto no se correspondiera.

– ¿Apoya la propuesta de Idoia Mendia de hacer festivo el 8-M?

– Tenemos que hablarlo, sobre todo con quienes son agentes activos en ese ámbito. Tienen que hablar las asociaciones feministas. Y si sale el 8, el 8, y si no será otro día.

– ¿Cree que la vicelehendakari se precipitó?

– No me gustó que dijera que había que elegir entre hacer festivo el 8-M o el Día del Padre. Hagamos que en esta decisión participen quienes de verdad lo están trabajando día a día.

– Como feminista, ¿qué sensación le deja lo de 'Tito Berni'?

– Cualquier escándalo de corrupción es siempre malo. Si te toca como partido, hay que atajarlo cuanto antes y con toda la dureza posible. Y además vemos a las mujeres instrumentalizadas, también es corrupción de quienes ejercen poder sobre ellas.

– ¿Es de recibo que el Gobierno tardara 53 días en pedir la sentencia del 'caso de Miguel' para poder proceder al despido de los condenados?

– Yo creo que hay que preguntarle a la Audiencia por qué no envía las resoluciones a los afectados. El Gobierno no puede actuar sin

LEY DE BIENESTAR ANIMAL

«Bildu pide un nuevo estatus pero luego no defiende el ámbito competencial»

EL VÍDEO DE 'PAM'

«No todo vale en nombre de la modernidad.

Podemos no se acaba de creer que es un partido de gobierno»

LEY DE PARIDAD

«Aunque sean duras, hay que habilitar fórmulas para que haya mujeres en el ámbito privado»

la resolución en sus manos porque no queremos tomar decisiones que puedan volverse en contra de la propia institución.

– ¿No ha faltado diligencia?

– En absoluto. Estoy segura de que al Gobierno vasco le gustaría tener esto resuelto.

– ¿Es casual que se hiciera una inspección fiscal a la denunciante del 'caso de Miguel' tres días antes de declarar en el juicio?

– Hay normativa foral que regula esto y los funcionarios no se la pueden saltar. Se ha publicado que ella termina regularizando la situación, así que indicios había. Lo que me preocupa es que se ponga en duda la legitimidad y la honradez con que el funcionariado de la Hacienda vizcaína hace su trabajo. Eso son palabras mayores.

«¿De dónde van a venir?»

– ¿Hay un problema en Euskadi de puertas giratorias?

– No. Si me habla de los cuatro famosos casos, esas personas volvieron a sus respectivos ámbitos después de que la comisión dictaminara que no había ningún problema. Por cierto, la ley es absolutamente restrictiva. Que alguien me explique por qué hay que esperar dos años para volver a trabajar en el sector del que uno viene. Si quieres fichar a un cargo para Agricultura o para Salud, ¿de dónde van a venir? Si se les niega poder volver a su propio sector, ¿a dónde les estamos mandando?

– ¿Se está impidiendo atraer talento a la política?

– Lo constato. No sé quién más querrá decirlo en público pero

cuando hablamos en privado es algo que nos afecta a todos los partidos. Es difícil aceptar ser concejal de tu pueblo cuando además no es retribuido. Sé que hay gente que cree que es ofensivo decirlo así, pero es real. Si en la empresa privada se cobra más, pedir a alguien que deje su carrera profesional, que se exponga en lo personal y encima ponerle impedimentos para volver, pues evidentemente te dicen que no. Esto no es un problema para el PNV, es un problema para el sistema democrático. Y si seguimos haciendo difícil que la gente quiera venir, tendremos solo funcionarios, profesores universitarios y poquito más.

– ¿Por qué no impulsan un cambio de la ley entonces? ¿Por imagen?

– Porque seguramente no habría consenso. Una cosa es lo que se admite en privado y otra lo que se dice en público.

– Mientras no se cambie la ley, ¿no sería saludable que las resoluciones por las que se permite volver antes de los dos años preceptivos sean públicas?

– No me opongo a que se haga, pero el estriptis público al que se sometió a los cargos ya es importante. Y eso hace que haya gente que tampoco quiera venir porque da prioridad a su privacidad.

«Bildu necesita parecerse al PNV para seguir avanzando»

O. BARRIUSO

– ¿El acuerdo presupuestario entre PSE y Bildu en Eibar puede ser el germen de algo?

– Cuando quieren lo venden así y cuando no dicen que es puntual, como pasa en Irún. A mí me gustaría que no hubiera excepciones de ese tipo. Tenemos un acuerdo global con el PSE que funciona bien y que procura una estabilidad suficiente en muchos ámbitos a la vez.

– ¿Arnaldo Otegi sólo está tratando de agitar el avispero?

– Cuando anima a abrir los pac-

tos se nota que ha negociado poco porque como tenga que empezar a configurar mayorías en cada municipio y después en los territorios..., es complicado. El 28 a la noche tendremos que empezar a hablar de las políticas reales, que es algo que igual a Otegi le queda un poquito lejos.

– Pero, si suena la música y empieza el baile, ¿el PNV podría moverse también y pactar con Bildu?

– Pocos acuerdos hemos tenido con ellos. Creo que forma parte de esa estrategia de Otegi para parecerse al PNV, ser un parti-

do más institucional, gobernar, decidir, estar en la pomada. Lo necesitan para seguir avanzando. Su estrategia en Madrid, más allá de resolver algunos asuntos particulares que tienen, busca perfilarse como un partido institucional y para eso necesitan acercarse al PNV. Pero que nos digan en qué cosas concretas.

– Entonces, la apuesta del PNV es reeditar la alianza con el PSE.

– Lo que ha funcionado bien hay que aceptarlo. Si los resultados son parecidos a los de 2019, es la suma que da estabilidad a un mayor número de instituciones.

– ¿Le ha sorprendido que Bildu haga pública una propuesta de modelo empresarial?

– Les oigo hablar del mundo de la empresa y no sé de qué empresa están hablando. Sé que están haciendo paseos, recorridos

y entrevistas en muchas empresas del país, pero lo que trasladan es poco concreto. Vuelven a lo mismo: todo tiene que ser público pero seguimos sin saber de dónde salen los ingresos.

– ¿Hasta cuándo está aparcado el nuevo estatus?

– Para nosotros es importante recordarle al Estado que sigue sin haber un reconocimiento explícito de las realidades nacionales. Pero ahora en Madrid no hay la tranquilidad que necesitamos. No nos vamos a ahorcar a nosotros mismos.

– ¿Si PP y Vox suman será el momento de volver a las esencias?

– No, porque esto no es un discurso contra alguien. Apelo a PSOE y Podemos para que reconozcan que hay un problema real de estructuración del Estado.